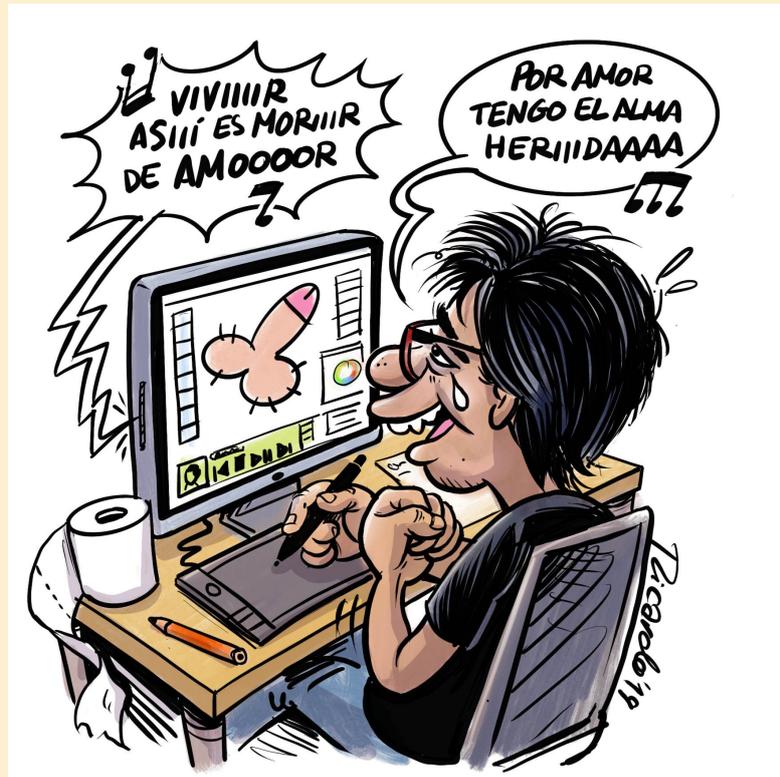


# Ricardo Peregrina: «El humor es imprescindible en la vida»

Por Jordi Riera Pujal



Autorretrato

**Ricardo Peregrina (Barcelona, 1973)** es un dibujante de viñetas humorísticas e ilustrador. En la actualidad es una de las firmas imprescindibles en *El Jueves*. Pocos autores en la historia de la revista han logrado mantener al mismo tiempo dos series en publicación. El dibujante colabora con *Horario de oficina*, *Coitus imperfectus* y otras aportaciones más esporádicas con una gran aceptación por parte de los lectores.

**Ricardo es un dibujante versátil** que tiene como referente el estilo humorístico de la editorial Bruguera, que llenó los quioscos de publicaciones infantiles en los años setenta y ochenta. Como el autor comenta, Francisco Ibáñez, por su dominio de la técnica del dibujo y su destreza en la acumulación de gags, ha sido su gran maestro. Ibáñez es el gran experto en el arte de hacer historietas divertidas y en mantener el interés del lector en todas las páginas que dibuja. En *Jan*, otro gran autor de la historieta humorística, Ricardo ha podido entrever que las líneas argumentales también pueden incorporar referencias sobre temas sociales. No dudamos, pero, que el máximo interés del dibujante con su humor ocurrente y gamberro es seguir la consigna «fuera el aburrimiento» y divertir y entretener al público adulto que le sigue. Sus fans, que son multitud, le agradecen su habilidad de saber retratar las obsesiones y contradicciones de la sociedad en que vivimos a través del humor.

## ¿Qué recuerdas de tu infancia en relación al mundo del dibujo?

Cuando era muy pequeño dice mi madre que, como entonces no había tablets, me hacía dibujitos en un papel para tenerme distraído mientras me daba de comer. Quizás fue ahí donde nació mi interés por el dibujo. Luego, vino el descubrimiento de los cómics. De niño era muy fan de la programación infantil televisiva, de las pocas series de animación que emitían (*La abeja Maya*, *Mazingar Z*, *Looney Tunes*, las producciones de Hanna-Barbera...) y de programas como el de *Los Payasos de la tele*, los de Torrebruno, *Barrio Sésamo*... Pero aquello lo ponían solo unas pocas horas al día, y con los tebeos podía tener mi ración de dibujitos y humor en cualquier momento. La gente de generaciones anteriores a la mía dice que los tebeos eran el cine de los pobres. Para mí supongo que eran algo como el Boing o el Clan TV de aquella época.

A partir de ahí, como ocurre con casi todos los críos, me dio por querer dibujar los personajes que me gustaban, copiándolos o intentando hacerlos de memoria. El paso siguiente, al cabo de un tiempo, fue inventarme unos personajes yo mismo y querer crear mis propias historietas con ellos, cosa que ya no ocurre con tantos críos.

## ¿Cuáles fueron tus primeras lecturas?

Los primeros tebeos de los que tengo recuerdo son de una colección con los personajes de *Barrio Sésamo* (entonces *Ábrete Sésamo*) titulados *Epi/Blas*... y *los demás*, que publicaba Ediciones Recreativas, y los de *Mazingar Z*, el robot de las estrellas, de la Editorial Valenciana, dibujados por José Sanchis. No mucho después conocí los tebeos de Bruguera, en concreto los de la colección «¡Olé!»: *Mortadelo y Filemón*, *Los Pitufos* y *Superlópez* eran mis favoritos.



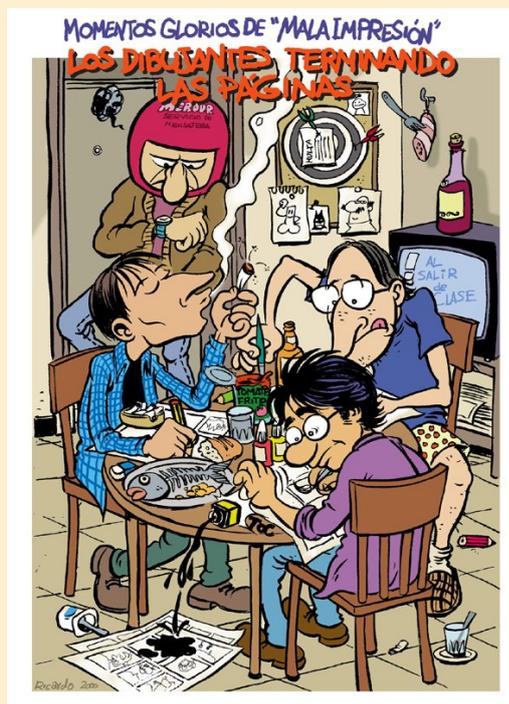
Los Muñecos de Fimosis, *Mala Impresión*, 1998.



Norbertito, *Mala Impresión*, 1999.



Hermi y Max, Amaniaco, 1998.



Los Muñecos de Fimosis, Mala Impresión, 2000.

Pero no fue así. Aunque sí hubo clases que me parecieron una auténtica pérdida de tiempo, otras, como las sesiones de modelo al natural, me ayudaron a mejorar mi dibujo. Cuando dibujo gente desnuda en mis páginas de la serie *Coitus imperfectus* doy gracias por aquellas clases. Por otro lado, estaba el ambiente de la facultad, y no me refiero al olor a marihuana. Estar en contacto con otra gente que hace cosas creativas te anima a hacerlas a ti.

Nunca fui mucho de seguir revistas, prefería los recopilatorios como los «¡Olé!», con personajes que me gustaran. Además, en las revistas Bruguera solía haber muchas páginas de historietas con dibujo realista que no me atraían nada. Yo solo quería narizotas.

### ¿Cuál era tu personaje favorito?

Cuando empezó mi interés por dibujar cómics, mi primer referente, igual que el del 90 % de gente de mi generación que se dedica a esto, fue Francisco Ibáñez. Aparte de ser el autor más accesible, por la cantidad de obras suyas que inundaban los quioscos, era el que encontraba más divertido, tanto por el dibujo como por el guion. Más tarde descubrí *Superlópez* y a Jan, que no era tan prolífico pero que tenía un dibujo muy detallado, ágil, expresivo y distinto al resto de dibujantes de Bruguera, con historias que, además de divertidas, tenían mucha más fantasía y sentido de la aventura. Me enamoró. Los pocos álbumes suyos de la colección «¡Olé!» que tenía eran oro para mí.

### Perteneces a la generación que ha pasado por la universidad. ¿Tus estudios de Bellas Artes en Barcelona te han ayudado posteriormente en tu carrera profesional?

La carrera de Bellas Artes está más orientada a formar «artistas» que a enseñarte artes plásticas de manera académica. Podría decir que no me sirvió para nada en tanto que los profes de allí no le daban al cómic un valor artístico. Y al de humor todavía menos.

Además, en Bellas Artes conocí a dos grandes amigos que también dibujaban cómics, Jali (José A. Labari) y Valentí Ponsa. Podría decirse que junto a ellos empecé profesionalmente en el mundo del cómic. Después de dibujar y escribir a seis manos un fanzine/comic-book titulado *Necrópolis* (1997) —un poco en la línea del *Mondo Lirondo*, que entonces lo estaba petando—, que firmamos como Los Muñecos de Fimosis, empezamos a colaborar con la revista de humor de tirada nacional *Mala Impresión* (1998-2000), donde incluso ¡nos pagaban! (6.000 pelas la página, aún me acuerdo). Muchos días, después de clase, nos juntábamos en el piso de estudiantes donde estaba viviendo Jali, y allí surgía la magia y CREÁBAMOS, en medio de un olor a tabaco y a ranciedad, sobre una mesa con restos de macarrones con tomate, acompañados de la música de Oasis, Radiohead y Mecano. Fue una época muy chula, trabajar juntos hizo que nos influyéramos mutuamente y aprendimos un montón. Pero aquello se acabó cuando terminamos la carrera: cada uno con su trabajo, en una ciudad distinta, sin una revista en la que publicar (*Mala Impresión* tardó poco en cerrar...). Era complicado reunirse. Pero, mira, últimamente hemos conseguido volver a hacerlo (benditas redes sociales) y colaborar los tres juntos en algunos números de *El Jueves*. Y pasándolo igual de bien que veinte años atrás.

### Hablemos un poco más de los autores que te influyeron en tus inicios.

En mis referentes creo que podría incluir todo lo que me gusta o me ha gustado en el dibujo, humorístico o narrativo: desde los cómics Bruguera, la BD franco-belga, Quino o *El Jueves* hasta *Bob Esponja*, pasando por *Los Simpson*, *Dr. Slump*, *Monty Python*, *Roald Dahl*, *Aquí no hay quien viva*, *Seinfeld*, *Buenafuente*, *Quim Monzó*, *Billy Wilder*...

Aunque sí, mis referencias más evidentes son Bruguera, con Ibáñez y Jan a la cabeza. Supongo que porque fueron los primeros que empecé a imitar y siempre me he sentido cómodo haciendo cosas en esa línea. Incluso autores más actuales que también considero referentes, como Albert Monteys o Manel Fontdevila, creo que en parte me gustan porque tienen bastante de Bruguera. Bueno, en realidad todo *El Jueves*, en general, bebe de ahí.



Concurso de la Generalitat de Catalunya, 2002.



Hermi y Max, *Amaníaco*, 1995.

JL Martín dice que cuando lo crearon la idea era hacer un *Pulgarcito* para adultos. Nunca he buscado conseguir un estilo ultrapersonal y alejarme totalmente de lo que fuera Bruguera, como sí han hecho otros autores. Digamos que mis dibujos tienen un estilo bruguerial evolucionado. Y mis historias también, ya que casi todas son gags de una página, como en aquellos tebeos protagonizados por antihéroes y perdedores. Lo que sucede es que mi humor es más bruto y orientado a lectores adultos. Una de las cosas que me gusta cuando hago cómics, además de contar una historia que sea divertida, es criticar y señalar actitudes, situaciones con las que el lector, al verlas, pueda identificarse o decir: «¡Anda, pues es verdad que esto pasa!». No sé si suelo conseguirlo, pero en este sentido creo que otra influencia ha sido Mauro Entrialgo. Me gustaría tener esa mirada suya tan aguda.

### **Una de las primeras revistas en la que publicaste fue *Amaníaco*. ¿Cómo contactaste con su editor, Jordi Coll?**

Un día, cuando estudiaba el primer año (y el único que hice, 1991-1992) del curso de cómic de la escuela Joso, vi que en el panel de anuncios había colgado uno de un fanzine que buscaba colaboradores. Era el *Amaníaco*, con el inefable Jordi Coll al frente, cuando aún se hacía con fotocopias en blanco y negro. Colaboré en varios números de aquella primera etapa con algunas páginas hechas *ex profeso* y alguna otra reaprovechada de algún concurso de cómic al que me había presentado. Al cabo de un tiempo, cuando el fanzine empezó a publicarse con portada a todo color, se decidió que para darle algo más de entidad sería una buena idea incorporar personajes fijos, y se nos pidió a cada uno de los colaboradores que creásemos una serie. Fue entonces cuando nacieron *El Hombre que Araña*, *Minabo Sakasuko*, *El Ático*, *Julka*, *Kansas Cindy*, *Superticioso*, *Pankracio el Yayo Punk*, *Uno*, *Red de Volley...* y *Hermi y Max*, que fueron mi aportación.

### **¿Qué planteamiento te hiciste cuando diseñaste los personajes de la serie *Hermi y Max*?**

Llevaba un tiempo con la idea de crear unos personajes que tuvieran gancho para presentarlos en Ediciones B, a ver si me cogían, y me parecía que la fórmula de dos protagonistas con personalidades contrapuestas podía dar pie a muchas situaciones divertidas.

Hice una versión de *La extraña pareja* con animales antropomorfos: un sapo marranote y una lagartija muy finolis. Pero en Ediciones B no coló. Cuando en *Amaníaco* me pidieron crear unos personajes nuevos decidí retomar aquel concepto, pero en plan más guarro, un poco como en la serie *Bottom* (*La pareja basura*) que emitían en aquella época en Canal +. Entonces me topé con unos dibujillos que había hecho entre unos apuntes de la universidad, versionando personajes infantiles en plan grotesco: los Pitufos, la abeja Maya... y Epi y Blas. Así surgieron *Hermi* y *Max*, que al final no son más que una versión de la pareja de marionetas con sus dos personalidades opuestas llevadas al extremo. Blas se convierte en Max, un adulto egoísta obsesionado con el sexo, y Epi en Hermi, otro adulto, pero tan juguetón e ingenuo como un niño de cinco añitos: la mentalidad embrutecida y materialista frente a la imaginación y la inocencia.

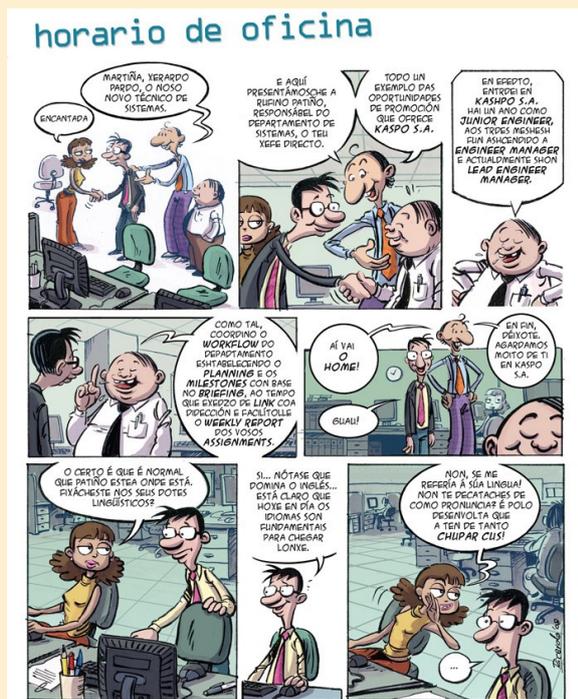
**Tu primer trabajo remunerado fue en una empresa de videojuegos. Más tarde crearías para la revista *Retranca* la serie *Horario de oficina*, que todavía a día de hoy se puede leer en *El Jueves*. Las historietas, que mantienen una progresión argumental, parecen inspiradas directamente en la realidad del día a día de una oficina. ¿Cómo fue tu experiencia trabajando en Ubisoft de Barcelona?**

*Horario de oficina* nació de mi experiencia en la empresa de videojuegos Ubisoft Barcelona. Entré allí al poco de terminar Bellas Artes y estuve once años modelando escenarios en 3D, creando texturas, animaciones, diseñando menús, corrigiendo bugs, respondiendo *mailstorms*, bebiendo cafés de máquina... No era un mal trabajo. Aprendí mucho y conocí a mucha gente maja y a poca menos maja. Además, estaba relacionado con lo artístico y

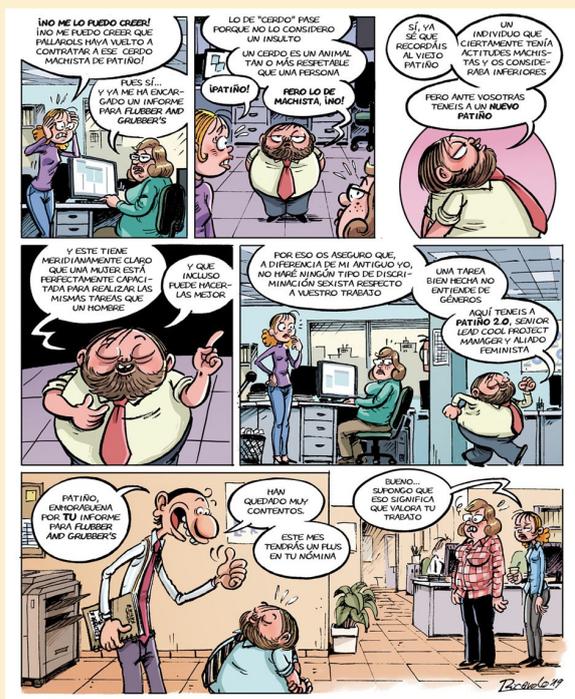


Hermi y Max, 2008..

lo creativo..., pero lo mío eran los cómics, y me las apañé para compaginarlos con mi trabajo en videojuegos durante todo el tiempo que estuve allí: chistes semanales para el periódico *Regió7* y su suplemento *Al Dia* (del Baix Llobregat Nord), una página mensual para la revista *Dolmen*, un álbum a color de *Hermi y Max*, colaboraciones en la revista *Mr. K* (editada por *El Jueves*), *Las clases del Maestro Picoso* para la revista *¡Dibus!* y *Horario de oficina* para la revista *Retranca*. Al cabo de pocos años en Ubisoft, pasando ocho horas al día delante de un ordenador y relacionándome con un grupo de gente bastante variopinto, pensé que toda aquella experiencia podría servirme de material para una nueva serie de historietas.



Horario de oficina, Retranca, 2008.



Horario de oficina, El Jueves, 2019.

Muchas anécdotas, comportamientos absurdos, situaciones muy criticables, interacción entre personajes con diferentes caracteres... Además, resulta más fácil inventar historias sobre temas que uno ha vivido.

La primera versión de *Horario de oficina* fue una serie de tiras que hice para un concurso de la Generalitat, con las que gané un viaje a Angoulême en 2003. Unos años más tarde, cuando Kiko da Silva me propuso colaborar en su revista *Retranca*, retomé la idea redefiniendo a los personajes en gags de una página a todo color. Pero mi intención oculta y maquiavélica era que las páginas para *Retranca* me pudieran servir para presentar el proyecto de *Horario de oficina* en *El Jueves*. Pensaba que les podría interesar, puesto que en la revista no había ninguna serie sobre el entorno laboral, algo con lo que, según me parecía a mí, podían sentirse identificados muchos de sus lectores. Mi plan funcionó y en diciembre de 2010 *Horario de oficina* empezó a publicarse en *El Jueves*. Nueve años llevo con ella.

La cosa empezó con tres personajes principales: Pardo, el pringado que acaba de entrar en la empresa; Pallarols, el director de la oficina, y Patiño, el jefecillo intermedio, pelota del director que siempre putea al pobre Pardo. Fue una sugerencia de Monteyls limitar el número de personajes para que el lector pudiese conocerlos más fácilmente. Pero poco a poco la serie ha ido evolucionando, más empleados de la oficina han ido cobrando protagonismo y las relaciones entre algunos de ellos se han ido complicando, convirtiéndose *Horario de oficina* en una especie de *sitcom* coral. A veces hasta intento hilar gags de una semana a otra para establecer un pequeño arco argumental. Me gusta el resultado. Pero dibujar gags que tengan sentido por sí mismos y a su vez formen parte de una continuidad me supone bastante más esfuerzo, así que es algo que hago a rachas.

## **Entrar a colaborar en *El Jueves* supone una consagración profesional para un dibujante de cómics humorísticos. ¿Qué pasos diste para poder llegar a colaborar en la revista?**

Había intentado entrar en *El Jueves* en más de una ocasión, presentándoles mis historietas de *Hermi y Max*, o lo que había hecho para *Mala Impresión*, pero ningún proyecto específico pensado para la revista. Metí la puntita en 2004 cuando me llamó Jordi Coll, el de *Amaníaco*, que entonces trabajaba en *El Jueves*, para colaborar en una nueva revista infantil que estaban preparando, *Míster K*. Hice algunas páginas y viñetas puntuales, pero compaginar mi trabajo en Ubisoft con las entregas semanales, a pesar de toda la ilusión que me hacía, se convirtió en una pesadilla. Cuando me llamaron para decirme que prescindían de mí (parece ser que porque no acababa de rematar bien los chistes) casi fue un alivio. Y casi me autoconvencí de que nunca sería capaz de hacer historietas de humor a un ritmo semanal. Tiempo después, allá por el 2009, con el asunto de *Míster K* olvidado y varias páginas de *Horario de oficina* publicadas en *Retranca*, envié un dossier con el proyecto a Albert Monteys, que era entonces el director de *El Jueves*. Me contestó que lo había recibido y que se lo tenían que mirar. Pero pasaban los meses y nada. Fue cuando me crucé con él por casualidad en un viaje a Angoulême cuando me dijo que a la vuelta me pasase por la redacción para hablarlo en persona. Volví, me pasé y lo hablamos. Les gustaba *Horario de oficina*, pero por el momento no había espacio para una nueva serie en *El Jueves*, así que la guardarían para más adelante. Y me propuso presentar algunas ideas para La Guinda, una sección de tres páginas, normalmente sobre temas atemporales, que sirve de colofón a cada número. Al cabo de unos días les presenté el boceto de una historieta sobre reuniones de vecinos, les gustó y me la publicaron. Al poco me encargaron otra Guinda, alguna página puntual y, por fin, en noviembre de 2010, me llamó Monteys para decirme que *Horario de oficina* se empezaría a publicar semanalmente. Pedí una excedencia en Ubisoft y empecé a colaborar con la revista, haciendo realidad lo que había sido un sueño desde hacía años y descubriendo que sí era capaz de hacer historietas de risa a un ritmo semanal (si podía dedicarme a ello en exclusiva, claro).

## **Otra de tus grandes series es *Borbón y cuenta nueva*, con la familia real como protagonista. ¿Cuál fue su génesis?**

En 2012, cuando ya se empezaba a hablar abiertamente del caso Urdangarín, desde *El Jueves* se les ocurrió recuperar en forma de cómic para la revista una idea que tenían pensada hacía tiempo para una serie de animación en su web: Juan Carlos y la familia real habían perdido su empleo y vivían todos juntos en un piso como una familia común. La entonces directora, Mayte Quílez, me llamó un día para preguntarme si a mí me apetecía encargarme de aquello, que consistiría en una serie de dos páginas semanales de «continuará». Y yo acepté. Parecía que el tema tenía posibilidades. Además, que pensasen en mí para una nueva serie me subió la autoestima.



Guinda, *El Jueves*, 2010.



Borbón y cuenta nueva, *El Jueves*, 2013.

Aunque también los cojuncillos al cuello, todo hay que decirlo. Nunca antes había hecho algo parecido.

Estuve pensando en ideas durante varias semanas, pero entonces, con pocos días de diferencia, se conocieron las noticias del accidente del rey cazando elefantes y del disparo en el pie de Froilán. Había que aprovechar que la Corona estaba de actualidad y me tuve que poner las pilas para empezar a publicar cuanto antes.

A partir de la premisa que me dieron planteé una historia distópica en una España donde se ha instaurado la III República. Al rey Juan Carlos le han obligado a abdicar, le han desposeído de sus bienes y se ha trasladado a vivir en un piso de protección oficial junto con toda su familia: Sofía, Felipe, Letizia, Elena, Cristina (Urdangarín está en prisión), Froilán y el resto de críos. España entera se ha olvidado de ellos, pero hay un grupo secreto de monárquicos y juancarlistas que conspira para que los Borbones regresen al trono. A partir de esta premisa se desarrolla una historia muy loca con cierta intriga, toques de ciencia ficción y, por supuesto, bromas constantes a costa de la familia real.

**La línea argumental parecía un gran culebrón humorístico. Un formato no muy habitual en *El Jueves*. ¿Te sentiste cómodo trabajando en una serie con el «continuará la próxima semana»?**

Estuve con *Borbón y cuenta nueva* un par de años y fue una serie que me dio mucho trabajo: tenía que planear una historia a largo plazo que terminaba cada semana con un «continuará», con muchos personajes y varias tramas, con varios gags cada semana, guiños a la actualidad, muchas caricaturas, bastante detalle en el dibujo y a todo color (gracias a Patrick Fodéré, compañero de Ubisoft, que me ayudó con esto).

Pero fue muy interesante desarrollarla. A partir de una idea general y algunos momentos clave que tenían que suceder, fui improvisando bastante semana a semana, incorporando ocurrencias y situaciones que no tenía planeadas desde un principio. Me sentí un poco como un escritor de folletines.

La terminé justo al poco de abdicar el rey Juan Carlos, cosa que fue pura coincidencia. Ya tenía previsto poner cierre a la serie desde el principio, y en el momento de la abdicación me quedaban solo dos o tres capítulos.

Primero me mosqueé porque la abdicación desmontaba el planteamiento de mi historia con un Juan Carlos destituido y un Felipe que no había llegado a reinar..., pero luego me di cuenta de que no habría un momento mejor para publicar un tomo con la historia completa de *Borbón y cuenta nueva*. Terminé las páginas que faltaban, hice algunas llamadas y, gracias a Panini y la mediación de Jordi Coll (otra vez), en un par de semanas salió a la venta en quioscos el tomo en cuestión. Una lástima que no me lo publicasen desde el propio *El Jueves*, como parecía que tenían intención de hacer. Pero estaban en medio de una movida importante después de la noticia de la abdicación.

**A principios de junio de 2014, la editorial propietaria de *El Jueves* retira la revista de los quioscos por una portada sobre la abdicación del rey. La publicación vuelve a la calle con una portada diferente, y el hecho provoca la salida de dieciocho autores disconformes que tildan la decisión de censura. ¿Cómo viviste la crisis?**

El lunes que abdicó el rey se hizo una reunión extraordinaria en *El Jueves* para cambiar la portada prevista (una con Pablo Iglesias) por otra que hacía referencia al notición del año e incluir algún chiste interior sobre el asunto. Por la tarde colgaron en la web la nueva portada de Fontdevila con el rey pasándole a su hijo una corona llena de caca.

Yo por mi parte estaba pendiente de que me dijeran algo sobre la posible publicación de un álbum de *Borbón y cuenta nueva*. Ya me habían llamado del propio *El Jueves* para decirme que tenían intención de sacarlo. Al día siguiente llamé para preguntar sobre aquello y de paso pregunté también por qué en la web ya no aparecía la portada sobre la abdicación y volvía a salir la de Pablo Iglesias. Ingenuo de mí pensé que era porque en *El Periódico* de Catalunya Miquel Ferreres había publicado un chiste muy parecido. Pero no, resultó que había habido censura por parte de RBA, los propietarios de *El Jueves*, que no querían que se tocara la Corona en portada. Desde redacción me comentaron que mejor que aquello no se supiese, porque la imagen de *El Jueves* quedaría por los suelos. Por supuesto, ya no volví a sacarles el tema del álbum de *Borbón y cuenta nueva*.

Y al final se destapó todo. La revista salió un jueves en lugar de un miércoles porque RBA decidió destruir 60.000 ejemplares impresos y volverlos a imprimir con la primera portada prevista que no hablaba de la Corona... y obligó a *El Jueves* a no volver a mencionar a la Casa Real en portada, sin dar ninguna explicación



Al Día, Regió7, 2013.

Cuando empecé a recibir noticias de los autores indignados que abandonaban la revista pensé: «Sí, ahora todos los dibujantes hemos de plantar cara y no habrá más revista hasta que RBA ceda y pida disculpas. ¡Haremos una huelga de lápices caídos!». Pero, según me dijeron luego, aquello no habría servido para nada. Las ventas de *El Jueves* no eran para tirar cohetes y a los señores de RBA tampoco les habría importado demasiado que la revista desapareciese de su catálogo. Durante aquellos días me pasé horas y horas chateando en Facebook con el resto de autores que todavía no habían tomado una decisión, igual o más preocupados que yo. Algunos también decidieron marcharse, otros acabamos por decidir que era más sensato quedarse. Personalmente me pareció que mi marcha no serviría de nada, que todavía podíamos pelear desde dentro de la revista y que no tenía sentido por mi parte dejar el trabajo con el que tanto había soñado. De todas maneras, admiro a los compañeros que tuvieron el valor de irse, porque gracias a ellos salió a la luz ese caso de censura, se dejó en evidencia a RBA y se tomó conciencia de lo habitual de las prácticas censoras en los medios de comunicación. Fue un golpe duro para *El Jueves*. Llegamos a pensar que después de aquello no tardaría en cerrar. Pero poco a poco se ha ido recuperando y el asunto ha quedado bastante olvidado. De hecho, el público en general apenas recuerda el caso. Si hablas de censura a *El Jueves* solo tienen presente la de 2007 con la portada de Felipe y Letizia haciendo cosas sexuales. Ahora, pasados cinco años de aquella crisis y a pesar de las bajadas de ventas de toda la prensa escrita, *El Jueves* se sigue manteniendo como una de las revistas semanales con más lectores. Y estoy contento de seguir en ella.

### **Hablemos de sexo... ¿Cómo nació la serie *Coitus imperfectus*?**

*Coitus imperfectus* fue una propuesta desde la redacción de *El Jueves*. Estuvimos publicando una temporada las páginas *Happy Sex*, de Zep, y *Pecados Veniales*, de Arthur Les Pins, pero llegó un momento en que ya no había más.

Así que para rellenar el hueco dedicado al humor más sexual me llamaron a mí. Supongo que después de ver que el sexo era un tema recurrente en mis otras series pensaron que podía ser el autor adecuado. El encargo fue una serie al estilo de lo que hacía Zep, con situaciones sexuales cotidianas que desembocasen en un chiste. Y eso es más o menos lo que llevo haciendo desde hará casi cinco años, quizás con un humor un poco más burro o más absurdo. Pero es lo que me sale.

**Una de tus cualidades como autor es que eres versátil y te puedes acomodar a diferentes estilos de dibujo. En *El Jueves* han aparecido diversos homenajes a Ivà, Ibáñez... firmados por ti.**

Bueno, han sido ocasiones puntuales. Pero si hago un homenaje me gusta que quede bien. Las historietas en las que imitaba a Ivà que hice para *El Jueves* empezaron en el número especial 40 años (2017). Se pensó en recuperar algunos personajes antiguos para la ocasión dibujados por autores actuales. A mi me tocó *Historias de la puta mili*. Me lo curré mucho intentando acercarme al máximo tanto al dibujo como a los guiones de Ivà (lo más difícil). Estuve unos días releyéndome y analizando sus historietas: cómo hacía los trazos, cómo eran las caras para tal o cual expresión, la manera de dialogar... Cuando me puse fue un poco como hacer una traducción de mi lenguaje al suyo. Y como en redacción les gustó el resultado, más adelante me encargaron un par más de putas milis y otra de *Makinavaja*. ¡No se pueden hacer las cosas bien!

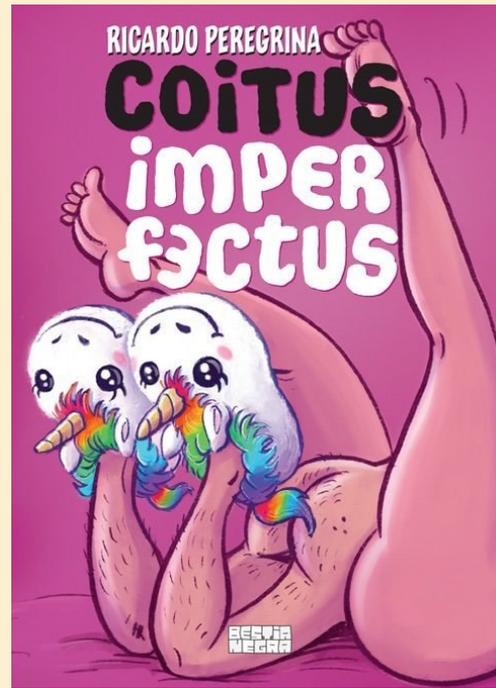
Lo de Ibáñez fue una parodia que surgió de una conversación en Facebook, donde, hablando del *procés*, surgió el título *Yunqueras y Pushdemón, agencia de secesión*. De ahí hice una viñeta que publiqué en Twitter con bastante éxito, con Junqueras y Puigdemont huyendo a Bruselas perseguidos por jueces y policías como si fueran Mortadelo y Filemón. Los de *El Jueves* la vieron y me preguntaron si podría hacer una Guinda de tres páginas a partir de aquella idea para la revista. La hice y me salió una historieta donde explico todo el *procés* al más puro estilo Ibáñez. También me llevó mucho trabajo, pero lo pasé bien haciéndola y quedé muy satisfecho del resultado.

**Con la crisis en la venta de publicaciones en el quiosco no es fácil mantenerse solo con la remuneración que se percibe como dibujante de cómics. ¿Cómo lo consigues?**

Ahora mismo prácticamente solo colaboro con *El Jueves*. Pero con dos páginas fijas a la semana y alguna que otra portada o página extra ya me saco un sueldo decente. La verdad es que es el trabajo que siempre había querido, en mi estudio, haciendo los cómics que me gustan sin apenas exigencias de jefes o clientes. La única pega es tener que pasar tantas horas trabajando solo. A veces echo de menos las pausas para tomar café en compañía, o las fiestas de Navidad como las que hacíamos en Ubisoft.



Coitus imperfectus, El Jueves, 2015.



Coitus imperfectus, 2019.

**¿Te sientes un poco rara avis en el oficio? Lo comento porque vives en Olesa de Montserrat, una ciudad más cercana al Monasterio de Montserrat que a la redacción de El Jueves en Barcelona, además disfrutas de una hermosa pelambarrera y estás casado y tienes dos hijas, cosa que no es del todo habitual entre los humoristas actuales.**

La pelambarrera es cada vez menos hermosa, que tenemos una edad. Y la mujer y las hijas me da que pronto me acabarán abandonando hartas de que me pase tantas horas encerrado dibujando. Aún hay esperanza de que pueda convertirme en un dibujante normal.

**¿Cómo ves el panorama actual del humor gráfico en nuestro país?**

Pues no veo un panorama muy amplio. Los periódicos se han ido deshaciendo de sus dibujantes y desde hace unos años es más difícil encontrar viñetas de humor en los medios impresos. Claro que también es más difícil encontrar medios impresos. Pero bueno, está internet, y ahí veo que en el campo de la viñeta satírica sigue habiendo autores muy buenos. Quizás distinguiría dos grupos: los autores ya consolidados, profesionales ligados a algún medio y que suelen hacer humor político (Fontdevila, Vergara, Ferran Martin, Micky & Duarte, Puebla, El Jueves...) y gente más joven que publica en las redes más por gusto y por darse a conocer que por otra cosa. Estos suelen hacer un humor más costumbrista o absurdo (que a mí, personalmente, me suele dar más risa) y, en general, técnicamente les falta un poco de rodaje. Pero de ahí saldrá el futuro de la profesión. De hecho ya hay varios fichajes de El Jueves que empezaron dándose a conocer por internet (Terán, Salazar, Irene Márquez...).

Porque al final el objetivo es conseguir publicar en un medio (digital o impreso) y que te paguen. Internet y las redes te dan visibilidad y más libertad creativa para hacer lo que quieras, pero uno no puede ganarse la vida a base de *likes* y *retuits*.

### **¿Y en el campo de las historietas de humor?**

En el campo del cómic humorístico, entendiéndolo como historietas de una página o más, sí que me parece que el tema está más peliagudo. Hasta a los autores de *El Jueves* nos cuesta que nos publiquen libros recopilatorios. En España se publican muchos títulos de cómic, pero si las tiradas son ridículas (entre 1.000 y 2.000, normalmente), las ventas imagino que aún peor. Y las redes están bien para publicar viñetas sueltas o tiras, pero cómics de humor de varias páginas ya no. Esperemos que algún día se vuelvan a poner de moda los cómics de humor igual que se han vuelto a poner de moda los discos de vinilo o los partidos de ultraderecha.

### **¿Qué opinas de la entrada masiva de mujeres en el humor gráfico? ¿Crees que aportan una visión del mundo diferente?**

Hombre..., yo tampoco diría masiva. La mayoría de autores siguen siendo hombres, lo que pasa es que el foco se ha centrado en ellas porque aún encontramos curioso que una mujer se dedique a esto. A mí me parece estupendo que haya humoristas gráficas mujeres. Ya era hora.

Últimamente en *El Jueves* se ha hecho un esfuerzo para incorporar fichajes femeninos: Maribel Carod, Mamen Moreu, Irene Márquez, Ana Belén Rivero, Marta Massana, So Blonde, Rocío Vidal... Aún son minoría, pero es que hasta no hace mucho aquello era un campo de nabos y la única dibujante era Mariel Soria (la de *Mamen*). Aunque entiendo que era algo que ocurría en muchas otras profesiones, y algo lógico viviendo en una sociedad donde lo normal era que la mujer se quedase cuidando de la casa y los niños. ¡La de vocaciones artísticas que se debieron perder!

Fíjate como estaba el asunto que hasta en mí había calado la idea de que las mujeres no eran graciosas y no sabían hacer humor. Pues no, me equivocaba. Y algunas me harán más gracia que otras, pero lo bueno es que hacen humor desde el punto de vista femenino. Hablarán de cosas que tanto afectan a hombres como a mujeres, pero también de cosas que les afectan a ellas y de las que pueden hablar con conocimiento de causa.

¿Cuántos miles de veces hemos visto una viñeta con un tío perdiendo el culo al ver pasar una tía buena? ¿Cuántas veces hemos visto la misma escena con una chica viendo pasar un tío *mazao*? Pues eso. Falta más humor desde un punto de vista femenino.

### **Y si hablamos de tus libros...**

Este septiembre la editorial Bestia Negra me publicó un libro con una selección de historietas de *Coitus imperfectus*.



Las clases del maestro Picoso, 2014.



Yunqueras y Pushdemón, El Jueves, 2017.

El segundo que me editan después de *DiGestión de marrones en la empresa*, el recopilatorio de *Horario de oficina* que salió el año pasado. A ver si se animan y me siguen publicando cosas, que tengo centenares de páginas esperando aparecer en formato libro.

Ah, y también recientemente saqué un tebeo con el título *Mega Filiburcito*, que se puede comprar en línea ([ricardoperegrina.bigcartel.com](http://ricardoperegrina.bigcartel.com)), 82 páginas, 12 euros... una ganga, oiga).

Tenía varias páginas publicadas en *El Jueves* con temática diversa: reuniones de vecinos, centros comerciales, hijos sobreprotegidos, versiones de Ivà, *Yunqueras* y *Pushdemón*... y pensé que quedaría chulo recopilarlas en un formato que recordase a las antiguas revistas de Bruguera (el diseño de la portada es una copia del de *Super Pulgarcito*), mezclando aquellas páginas, con secciones de chistes, de pasatiempos y algunos de mis personajes (*Hermi* y *Max*, *Norbertito*, *Horario de oficina*). Como me pareció que ninguna editorial se iba a interesar en publicármelo, lo hice yo mismo. Y no está funcionando mal. Lo mejor es que puedo controlar lo que se vende.

**¿Qué proyectos tienes entre manos, aparte de tu trabajo habitual en la revista?**

No estoy preparando nada nuevo aparte de lo que hago para *El Jueves*. Pero sí llevo unos días con la idea en la cabeza de preparar un proyecto de álbum de cómic para todos los públicos, algo de aventuras pero con muchos gags, a lo *Mortadelo* y *Filemón* pero con mi estilo, y presentarlo a la renacida Bruguera. Ya que dicen que soy heredero de Ibáñez y compañía, pues lo asumo al 100%. Creo que me lo pasaría muy bien haciéndolo. A ver si encuentro tiempo para ponerme.



Mega Filiburcito, 2019.



El Jueves, 2019.

## Háblanos de qué es para ti el humor...

Pues no sé... Podría decir que para mí el humor es imprescindible en la vida. Te ayuda a quitarle trascendencia a las cosas y también sirve de válvula de escape, ¿no? Si algo te indigna, en lugar de salir a pelearte y quemar contenedores, mejor pitorrearse. No me considero una persona graciosa, pero sí tengo tendencia, en general, a ver el lado ridículo de las cosas. No soporto los dogmatismos, los fanatismos, la solemnidad... Quizás por eso ya de pequeño los únicos cómics que me atraían eran los de humor y no los de dibujo realista.

Sin embargo, hasta hace poco no me había planteado que mi oficio fuera el de humorista. Me consideraba dibujante de historietas o autor de cómics graciosetes. Pero, claro, si escribo y dibujo con la intención de hacer reír..., pues sí, resulta que SOY HUMORISTA.

¡Y hasta tengo una ficha en Humoristán! Fíjate lo completo que es este Museo Digital del Humor Gráfico que reúne biografías y obras tanto de clásicos incommensurables, como Quino o el Perich, como de mindundis como yo.

21/10/2019

<http://humoristan.org>, Ricardo Peregrina, Jordi Riera Pujal

